

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## CARTA DEL PADRE SANTO

AL EXCMO. É ILMO. SEÑOR ARZOBISPO DE GRANADA.

A nuestro venerable Hermano Bienvenido  
Arzobispo de Granada.

Pío Papa IX.

Venerable Hermano, salud y bendición apostólica. Con muchísimo gusto hemos recibido tu carta de 3 del próximo pasado, la cual es un nuevo testimonio de tu piedad, amor y respeto hacia Nos y hacia esta Silla Apostólica. Por ella hemos entendido cuán grande fué el dolor de que te poseiese, venerable Hermano, cuando hallástele en la visita pastoral de tu diócesis, conociste los diversos conatos de algunos hombres impíos, que llenos de furiosa audacia y respirando maldad, ansiaban acometer y devastar esta Nuestra Ciudad esclarecida a fines de Octubre del año próximo pasado. También hemos conocido con cuánto fervor rogaste a Dios entonces y con cuánta diligencia excitaste a rogar á todos los fieles encomendados á tu vigilancia pastoral, para que el Señor clementísimo reprimiese la audacia y desbaratase todos los proyectos de los enemigos suyos y de su Santa Iglesia; de aquí es, que recibiste con inefable regocijo de tu alma la fausta nueva de que el Dios de los ejércitos se había dignado conceder la victoria á nuestros fidelísimos y valerosísimos soldados.

También Nos significas en tu carta, venerable hermano, que tanto tu cabildo y clero como todos tus fieles, firmemente adheridos de corazón á Nos y á esta Santa Sede, habían obedecido con mucho gusto tus exhortaciones y mandatos, y que dirigieron desde luego y siguen dirigiendo todavía fervorosas plegarias al Padre de las misericordias por Nuestra salud y por el deseado triunfo de la Iglesia: todo lo cual Nos ha servido de grande consuelo en medio de las gravísimas amarguras de que Nos vemos afligidos. También damos las debidas gracias á ti y á los fieles de esa tu diócesis por la suma de cuarenta mil reales de plata que de ahí se nos ha enviado para remediar la pobreza Nuestra y la de esta Santa Sede. Finalmente, persuádeste que es especial para contigo Nuestra benevolencia, de la cual queremos que sea como prenda la Bendición Apostólica que con el afecto más íntimo del corazón damos cariñosamente á ti, venerable hermano, y á la grey encomendada á tu cuidado y vigilancia.

Dada en San Pedro de Roma día 8 de Junio de 1868, vigésimo segundo de Nuestro Pontificado.—  
Firmado de propia mano.

PÍO PAPA IX.

CIRCULAR DEL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE CUENCA, CON MOTIVO DEL ROBO DE LA IGLESIA DE BUENDÍA.

Obispo de Cuenca.—Todavía el Señor no [Nos permite alivio en las penas que Nos ocasionan tanto y tan repetidos asaltos á los lugares santos consagrados á su culto. Esta insistencia y la dificultad que encuentran los activos y celosos magistrados para descubrir y escarmentar á los sacrilegos criminales, son prueba no equivocada de la existencia de una gran sociedad perfectamente organizada, que prepara los golpes y asegura la retirada á los ejecutores, frustrando los enérgicos esfuerzos de los públicos poderes.

Esto, no obstante, como la Divina Providencia jamás permite el completo triunfo del mal, acaba siempre por evidenciar hechos y personas que vienen á ser la llave que facilita el descubrimiento de todo el complot. Así, á nuestro ver, ha sucedido estos días con motivo del último robo sacrilego perpetrado en la parroquia de Buendía en este obispado.

Antes fué atacada la de Fuente de Pedro Naharro, y merced á la prevision de su celoso Párroco, que tenia escondidas y diseminadas, según nuestras instrucciones, las alhajas de la misma, y reforzadas las cerraduras de todas sus puertas, y á su arrojo en lanzarse á la calle á media noche, y poner en movimiento la población tan luego como tuvo aviso de que había algo alrededor y dentro del templo, aquel ataque quedó frustrado. Poco después lo fué la de Belinchon, en donde no fuimos tan felices, pues los ladrones consiguieron llevarse varias prendas de bastante valor que tenían puestas las imágenes con motivo de las fiestas que se estaban celebrando. Pero llegó el turno á la mencionada iglesia de Buendía, y aquí es donde se ha logrado lo que en ninguna otra parte.

El día 1.º del que rige amaneció robada y saqueada esta magnífica iglesia, encontrando por gran fortuna las Santas Formas escapadas sobre la mesa del altar, y una (¡qué horror!) en el suelo. Tan luego como al alborar se acercó á abrir el templo el sacristán y advirtió las primeras señales, dió parte á los señores Curas y alcalde, y la noticia cundió por el pueblo con la velocidad del rayo. Instantáneamente se presentaron aquellos y este en masa dentro y á las inmediaciones del lugar santo.

La consternación y el llanto fueron indescriptibles, mas, sobreponiéndose á la vehemencia del dolor, después de recogidas las consagradas Partículas con profundísimo respeto acompañado de los mas vivos lamentos, y practicadas las primeras diligencias, á la voz del intrepido Párroco, la población entera se lanzó á los campos y montes en busca de rastros y señales.

No tardaron en descubrirlos al pié de dos olivos, en donde habían permanecido los caballos durante el ataque á media noche. Entonces el impetuoso

ble Párroco D. Baldomero Belinchon monta en su mula, y seguido primero de muchos que se fueron rindiendo al cansancio, mas acompañado últimamente de pocos montados y mas jóvenes que pudieron resistir á la fatiga, fué siguiendo la pista á los ladrones que le precedían en dirección de Madrid, hasta que, al anochecer del mismo día, después de haber tomado un caballo de refresco, y dejado su mula en el camino, después de haber andado en ayunas, describiendo curvas, vente y una leguas en pocas horas, les dió alcance á las inmediaciones de Arganda del Rey. Mas como se le ocultasen entre unos olivares, entró en Arganda y avisó á la Guardia civil de caballería, que salió inmediatamente á tomar los puentes y vados del Jarama.

Este movimiento estratégico dió por resultado la inmediata captura de uno de tres ladrones, de los dos caballos cargados que montaban, de las dos mujeres que cabalgaban en burros, que dejadas á retaguardia por el señor Cura durante la persecución, entrada la noche se habían agregado á los primeros. Sobre el medio día había capturado ya otra el Cura párroco, el cual la entregó al alcalde del primer pueblo que encontró. Después se han hallado todas las alhajas machacadas y escondidas en el monte, y es probable que los dos únicos ladrones que escaparon á pié precipitándose por un derrumbadero, no tarden en caer en manos de los vigilantes é incansables civiles.

Resultado tan completo se debe principalmente á la intrepidez y arrojo del señor Párroco, D. Baldomero Belinchon, sin el cual hubiera pasado este hecho como pasan los demás de su clase. Cabe también gran parte de gloria al religioso pueblo de Buendía, á la pronta y eficaz cooperación de los varios que atravesó el Párroco en su carrera, y para complemento á lo benemérito Guardia civil del puesto de Arganda. ¡Gloria á Dios por tan feliz resultado! ¡Quiera el cielo que aterrados los sacrilegos desistan para siempre de su infernal empresa y abran los ojos á la luz que les ilumina!

No es poca la que darán sin duda á los vigilantes tribunales de justicia tan notables aprehensiones, que pueden titularse únicas en su clase. Por lo que á Nos toca, Nos sirve y mucho para confirmarnos en nuestras antiguas convicciones, y alentarnos á excitar una vez mas la probada vigilancia de nuestro virtuoso Clero parroquial.

Los hechos acreditan que donde hay gran precaución, ó se conjuran los ataques, ó se frustran, ó se descubren reos y alhajas. Por tanto: ¡Alerta! ¡Alerta!

No dejamos de abrigar sospechas sobre la recititud de intención con que algunos, principalmente forasteros, recorren las feligresías buscando plata vieja que comprar ó cambiar por objetos de metal blanco. Hace mucho tiempo que no hemos autorizado á uno solo de estos con carta abierta para el ejercicio de este comercio teniendo lo que pudiera ocurrir. Ahora, visto lo acontecido, aunque reconocemos que no todos procederán con fines criminales, prohibimos en absoluto á nuestros amados párrocos, mayordomos de fábrica y demás encargados de algún santuario contratar con tales ambulantes. No sólo esto, sino que les advertimos que, sin formar juicios prematuros y aventurados, fijen su atención observadora en los que de nuevo se les presenten, ó se les hayan presentado con semejante objeto.

Hemos creído conveniente y aun necesario extendernos sobre esta materia, porque lo reclama su incomparable importancia. Muy sensible es que los santuarios del Señor queden despojados de los poquísimos objetos del culto que les restan pero lo que inunda el alma en un mar de amargura sin lenitivo, es la gravísima profanación que se comete siempre al manosear y arrojar las Hostias consagradas. La más grave que también se perpetra, llevando consigo y arrojando al suelo las pequeñas partículas desprendidas de las formas que siempre restan en el fondo de los copones ó pegadas á sus paredes, y la indeciblemente grande, que no pocas veces se consuma, de robar también el mismo Pan Consagrado.... Solo para evitar estos últimos atentados, aunque se salven todas las alhajas del mundo, será siempre poca la mayor y mas esquisita vigilancia que pongamos de nuestra parte.

Así que, concluimos mandando, encargando y rogando á nuestros celosísimos colaboradores con toda la eficacia de que somos capaces, que se hagan superiores á sí mismos, y multipliquen indefinidamente su diligencia y cuidado, á fin de que la catástrofe de Buendía sea la última de la larga serie de las de su clase, que deploramos.

Palacio Episcopal de Cuenca, 8 de Julio de 1868.—Miguel, Obispo de Cuenca.

DISCURSO DEL DIPUTADO OLLIVIER SOBRE EL CONCILIO.

Al reproducir el discurso pronunciado por el Sr. Ollivier en el Cuerpo legislativo francés sobre el Concilio, discurso que nosotros no publicáramos á no dárselo traducido *La Epoca*, repetimos las mismas prevenciones que hacíamos ayer al enterar á nuestros lectores de esta discusión.

Los errores que contiene son tan de bulto, que no es necesario notarlos uno por uno. Por otra parte, no es perdido el tiempo que se emplee en conocer el camino que se proponen seguir ciertos políticos en vista de la actitud valiente y admirable de la Iglesia de Jesucristo.

En este concepto puede ser hasta útil la lectura del discurso.

Dijo así el Sr. Ollivier:

«Señores, el Papa Pío IX acaba de anunciar solemnemente la convocación en Roma para el 8 de Diciembre de 1869, de un Concilio ecuménico. Tres siglos hace que no ha ocurrido un suceso tan importante en el mundo católico; y lo que hace aun más digno de atención un hecho tan grave en sí, es que mientras el objeto único del Concilio de Trento era extirpar las herejías, reformar las costumbres del Clero y calmar las desavenencias entre los Principes cristianos, el Concilio próximo interesa á la par á la Iglesia y al Estado.

No sólo serán examinadas las cuestiones de fé y de disciplina, sino que se tratarán igualmente las cuestiones del matrimonio civil y de la enseñanza religiosa, y serán juzgados los principios de las sociedades modernas. Creo, señores, que esta Asamblea perdería su autoridad moral si pasara cerca de un hecho tan importante sin comoverse, y á pesar de nuestra común fatiga, pido á la Cámara que me permita distraerla un momento con este grave asunto.

No espereis de mí, señores, nada que se parezca á sombra de pretensión á examinar los problemas teológicos: como juriscónsulto y como hombre político es como me propongo fijar vuestra atención.

¿Cuál es la actitud que al poder seglar conviene cuando el Soberano pontífice consulta un Concilio ecuménico? Consultemos los precedentes.

Al anunciarse el Concilio de Trento, ¿qué hicieron nuestros antiguos Monarcas? ¿Qué hicieron antes, durante y después del Concilio?

El derecho era formal antes. No se podía publicar la Bula de indicción del Concilio, ni Obispo alguno podía trasladarse á Roma sin autorización del poder seglar. El Rey no se contentaba con dar la autorización á los Obispos, con permitir la publicación de la Bula, sino que se concertaba con ellos de antemano para arreglar de un modo preciso la actitud respectiva del poder seglar y del poder religioso. Con este objeto convocó Francisco I en Melun á doce teólogos, y Francisco II reunió dos veces á todos los Obispos de Francia.

Durante el Concilio, el Rey era convocado por su nombre para asistir, y se nombraban por consiguiente embajadores que, asistidos de teólogos experimentados, partían al lugar del Concilio y tomaban asiento en las reuniones públicas, llamadas sesiones, y en las privadas que tenían el nombre de congregaciones.

El oficio de los embajadores era doble. En primer lugar, representaban al Rey y daban á conocer sus intenciones, ya por medio de la lectura de cartas y despachos, ya con discursos; y en seguida eran el centro en derredor del cual se agrupaban los Obispos, á fin de establecer la unidad nacional de acción por el acuerdo de los dos poderes. Fácil sería justificar este hecho con la lectura de las instrucciones dadas á nuestros embajadores de Luis XIV, Du Ferrier y de Pebrac.

Después del Concilio, no había concluido el papel del poder seglar. Surgía otra cuestión que era objeto de un examen atento y á veces de polémicas ardientes. ¿Serían recibidas en Francia las decisiones del Concilio? ¿Serían ejecutadas? ¿En qué medida lo serían? La discusión sobre el particular era animadísima hasta tal punto, que una misma persona, Dumoulin, preso por orden del Parlamento por haber sostenido que las decisiones del Concilio de Trento no tenían de universal más que el nombre, fué después sustraída á la jurisprudencia del Parlamento y puesto en libertad por intervención del Rey y de L'Hopital. Siempre era el Rey el que resolvía la medida en que serían ejecutorias las resoluciones del Concilio, y el de Trento no fué admitido por su totalidad en la parte disciplinaria.

Tales, señores, el conjunto de la legislación basado en los hábitos y en el texto formal del derecho.

La eficacia de esta legislación no procedía solamente de estar exenta en los textos y de haberse transmitido á las costumbres, sino de ser perpetuamente viva y aceptada por ambas partes. El poder civil, los magistrados, el Parlamento, el poder religioso en todas sus gerarquías, aceptaban unánimemente esta legislación, reconocida como necesaria y lógica. ¿Cuál es el estado actual de las cosas?

¿Pertenecen aun á nuestro poder seglar los derechos que acabo de enumerar? Antes, durante y después del Concilio, ¿puede usar de las atribuciones de nuestros antiguos reyes? En derecho, no hay dificultad alguna. Lo que pasaba durante la antigua monarquía puede pasar en la sociedad moderna, y existe en la legislación actual.

Antes del Concilio, tiene derecho el Estado para prohibir la publicación, la propagación de las bulas convocatorias; tiene derecho para autorizar á los Obispos á asistir al Concilio, y derecho para estorbar su salida. Puede hacerse representar en el Concilio por medio de embajadores; y que los delegados pronuncien discursos. El art. 16 del Concordato es terminante sobre el particular. Finalmente, después del Concilio tiene derecho el Estado para prohibir la publicación de sus decisiones.

El gobierno del emperador puede ejercitar todos estos derechos. No es, pues, posible dificultad alguna ateniéndose á la legislación, á los hábitos y al derecho estricto, y el gobierno puede tener la misma actitud que Luis XIV. Pero ¿debe hacer o que puede? ¿Y qué es lo que debe hacer antes

durante y después? Evidentemente la última cuestión interesa menos; pero las dos primeras son urgentes.

¿Qué ha de hacerse en los momentos en que se prepara el Concilio? ¿Daremos ó negaremos el permiso á los obispos? ¿Reuniremos conferencias, nombraremos embajadores que procuren establecer la unidad de miras en el episcopado nacional reunido en Roma, en medio del clero del mundo entero?

Por lo que á mí toca, después de establecida entre lo pasado y lo presente la similitud de derecho y la identidad de legislación, me sorprenden las diferencias considerables que de hecho existen entre la situación del Estado en vísperas del Concilio de Trento y su situación en vísperas del futuro Concilio.

¿Cuán cambiado está todo! No solo han surgido desde entonces esos grandes principios afirmados en 89, sino que en el mismo seno del clero se ha verificado una revolución profunda, motivo de alegría ó de tristezas, pero que no puede pasar desapercibida.

Y cuando el gobierno delibera sobre esta grave materia, no le bastará exhumar los textos y disposiciones muertas; tendrá que consultar las disposiciones vivas y examinar los sentimientos de ese gran cuerpo del clero francés, tan inteligente y tan respetable, tan resuelto en sus opiniones, y sin cuyo consentimiento sería imposible hacer nada eficaz en un Concilio ecuménico.

En esto el cambio es completo, y si podemos restablecer en el dominio del derecho la antiguas disposiciones, es imposible resucitar al antiguo clero francés. ¿Dónde existe la Iglesia galicana? ¿Dónde nuestra gloriosa Iglesia francesa? ¿Dónde aquellos clérigos, aquellos obispos animados del mismo espíritu, profesando opiniones conformes con las del Estado, y reunidos en la mas admirable armonía? Y la base era el cura; casi siempre inamovible, 30,000 curas inamovibles y 2,000 amovibles,—pero despojado de todas las antiguas garantías canónicas y en la situación que el cardenal Bonnehose pintaba en el Senado con lenguaje terrible, pero lleno de energía y de verdad. «Cada uno de nosotros, decía, manda un regimiento y marcha.» (Sensación.)

Sobre estos curas tenéis los obispos que conservan como derecho propio el privilegio de la ordenación; pero respecto del poder, de jurisdicción, de enseñanza, doblegados ante las congregaciones romanas, casi sin autoridad propia y reducidos á la condición de prefectos de Roma. Mas arriba, en fin, el Papa, no rodeado del Consejo de los obispos, sino de las congregaciones que le asisten, para ejecutar sus decisiones, pero también para inspirarlas. Y cuenta que tenéis al Papa, considerado como infalible, como único infalible.

Esta opinión de la infalibilidad del Papa, libre antes, después probable, hoy es una opinión cierta. ¿No lo hemos visto? Se ha proclamado el dogma de la Immaculada Concepción, se han reunido los obispos con el Papa, y han hecho lo que en religión y en política hacen los hombres animados de fuertes convicciones, no ha discutido, ha realizado. Ha pronunciado con los obispos, *ad instantibus et non indicantibus*, esto es en presencia de los obispos pero sin su concurso.

Desde entonces, la infalibilidad del Papa ha sido una opinión cierta, y como aun resisten algunos espíritus rebeldes, y como hay todavía lectores del Bossuet y de Gerson, se está organizando una inmensa asociación, que no llamaré secreta, sino misteriosa, en la que prestan juramento los aliados, *usque ad effusionem sanguinis* de defender y hacer prevalecer por todos los medios posibles el sentimiento de la infalibilidad del Papa.

Las dificultades de esta situación son óbvias. ¿Cómo concertarse con el clero? ¿Cómo enviar embajadores que sean su centro y sus jefes. ¿Cómo lograr una acción combinada de la autoridad religiosa y de la seglar? Mientras nosotros podemos inclinarnos á las máximas y libertades de la Iglesia galicana, ellos están por las máximas ultramontanas. ¿Estamos con Bossuet y ellos con Belarmino y aun más allá? ¿Cómo establecer un acuerdo común, ni cómo aceptar la responsabilidad de lo que no se dirige? Es imposible.

Lo que dificulta más la situación, lo que la complica extraordinariamente es que nosotros mismos no tenemos la fé de nuestros padres en las antiguas máximas. Hablamos de las libertades primitivas galicanas y casi no respetamos ninguna.

Recorramos las leyes orgánicas que resumen lo que constituye las antiguas franquicias, y para comprender la eficacia de estas leyes, hay que preguntarse, no por los artículos no aplicados, sino por los que se aplican. Apenas uno ó dos salen á luz en las grandes ocasiones, cuando se quiere aparentar que se hace algo y no hacer nada. El conjunto de esas leyes es letra muerta.

De aquí resulta, señores, la consecuencia que si entre la antigua legislación y la nueva se consigna la identidad del derecho, aparecen al mismo tiempo diferencias fundamentales entre las dos sociedades. Y por eso para nadie es *palladium* la legislación de la Iglesia galicana.

Hé aquí los hechos en toda su verdad: ¿qué resoluciones debéis inspirar semejante situación? Descartemos, ante todo, cuanto pudiera parecerse de cerca ó de lejos á una persecución, á un obstáculo opuesto á la libre expresión de las creencias y de los sentimientos religiosos. Puede diferirse en estas cuestiones; pueden tenerse sobre Dios, sobre la inmortalidad del alma, sobre la vida futura, opiniones distintas; pero cualesquiera que estas sean deben ser consideradas con el respeto más profun-

do, procurando no herir involuntariamente sentimientos piadosos que no son los nuestros. (Muy bien, muy bien.)

Creo, pues, por mi parte que el gobierno no debe oponer el menor obstáculo á la publicación de la bula del Concilio, que no debe impedir á ningún Obispo trasladarse á Roma para tomar asiento en tan solemne Asamblea; que debe dejar, en fin, sobre este punto la libertad mas completa y absoluta (Nuevas muestras de aprobación.)

Pero creo, al mismo tiempo, que debe conservarse una actitud de abstención, teniendo muy en cuenta que el mostrarnos parte interesada, ya fuese directa ó indirectamente, nos haría aceptar serias responsabilidades, sin tener la influencia que debe acompañarlas. Seríamos arrastrados como intrusos; asistiríamos al Concilio como testigos sin voz ni voto, y, cuando se representa á una gran sociedad moderna, cuando se representa á la Francia, es este un papel que no puede aceptarse.

La forma misma en que ha sido convocado el Concilio, constituye un acto de gravedad extrema. ¿Cómo ha procedido hasta aquí la corte de Roma cuando quería reunir un Concilio ecuménico? Ella dirige las invitaciones á los principales laicos como á los Obispos, y aquellas no llegaban por lo común á manos de los segundos sino por conducto del Rey. No podía procederse de otro modo. Era entonces un principio incontrovertible de derecho el que las decisiones de Roma no tenían fuerza y vigor sino después de promulgada por los ordinarios de las distintas diócesis, y semejante promulgación no podía hacerse sin el consentimiento previo del soberano.

Hoy todo ha cambiado. La doctrina ultramontana es la siguiente: «Para que las decisiones del Papa sean valederas, no es necesario que se notifiquen á los príncipes y á los Obispos; desde que se fijan en los sitios públicos y llegan á conocimiento de aquellos á quienes interesan, son ejecutorias.»

El Papa no se ha dirigido al Emperador Napoleón, ni al rey de Italia, ni al Emperador de Austria, ni á ningún otro soberano. Desde lo alto de la cátedra apostólica él exhorta y previene á los Obispos de la cristiandad para que se presenten, en persona, en el Concilio sacro, á menos de que no tengan y justifiquen impedimento legítimo. Trascorrido un plazo de dos meses, á contar desde el día en que la Bula de convocación fué fijada en las puertas de la basílica de San Pedro, todos aquellos á quienes se dirige son considerados como si hubiesen recibido una notificación personal.

Hé aquí cómo el Concilio principia con una novedad de la mas alta trascendencia. Declárase, que por el solo hecho de la lectura en Roma, los Obispos franceses queden obligados á trasladarse á la Ciudad Eterna, so pena de desobediencia. No se habla para nada del Emperador ni de los poderes civiles: la Asamblea católica es convocada fuera de su autorización, de su conocimiento y de su Consejo.

Este es el hecho mas grande de cuantos se han realizado desde 1789 hasta nuestros días. Es la separación de la Iglesia y el Estado proclamada por primera vez por el Papa mismo. Por primera vez la Iglesia, y en su representación el augusto Pontífice que la simboliza, notifica á la sociedad laica la declaración de su independencia. Ella le dice: «Quiero vivir, obrar y extenderme en adelante por mí misma. Tengo vida propia, y quiero conducirme sin vosotros.» Hay aquí una audacia, una grandeza, que me llena de respeto y admiración, porque yo amo á los poderes fuertes que tienen confianza en ellos mismos, y que manifiestan y desenvuelven con energía la fé que los anima. (Muy bien, muy bien. Movimientos.)

Este es un grandioso espectáculo: es un hecho nuevo. Nada exagero: esa separación que los pensadores habían entrevisto como ideal, y que los hombres prácticos califican de utopia irrealizable, ha entrado en vías de ejecución. Conviene que la historia lo consigne. Hé aquí el primer acontecimiento que va á hacer de la utopia una realidad, y es al Sumo Pontífice romano á quien se debe la iniciativa. La fuerza de las cosas es tan patente que Roma misma provoca la separación, rompe el Concordato, y desata los lazos existentes entre la Iglesia y el Estado (Muy bien, muy bien.)

Yo sé muy bien que en Roma se tiene la pretensión de separar la Iglesia del Estado sin que el Estado se separe de ella: quírese que este último quede ligado por sus compromisos, y la primera libre de observarlos; pero en la patria de Descartes y de Port-Royal semejante lógica no puede prevalecer, y puesto que no somos llamados al Concilio, puesto que en él no seríamos admitidos, permanezcamos fuera, dejemos hacer. Preparémonos entre tanto á adoptar las medidas graves que podrían reclamar las decisiones de esa Asamblea, y si queréis permitirme la observación de lo que está conforme con nuestras máximas, haced dos cosas: la una transitoria, la otra definitiva; ambas necesarias. (Movimiento de atención.)

La primera es que os ocupéis de vuestro Clero, no dejándolo en el abandono en que está. Yo sé y hago en esto justicia al ministro guarda-sellos—que el ser ultramontano no es hoy una recomendación todopoderosa para obtener un obispado. (Muy bien.) Pero no basta esta prudencia. Es al Clero inferior al que hay que proteger, porque él es el que en su clase como fuera de ella constituye definitivamente la opinión pública.

Pues bien, interrogad á los mas humildes de nuestros clérigos, y cuando sus corazones se ha-

yan abierto a la confianza, observareis en ellos una herida profunda causada por la aplicación de las leyes orgánicas; porque esas leyes, es decir, la acción del poder laico es la que los ha privado de la inamovilidad. Ese poder, dando a una palabra del Concordato más extensión de la que le corresponde, ha colocado al Clero inferior en una situación humillante, produciendo en los espíritus una inquietud sensible.

Interrogad a esos modelos eclesiásticos y os dirán: ¿cómo hemos de sostener nosotros al poder laico contra ese partido bullicioso e influente que se denomina ultramontano, cuando aquel no ha tenido nunca el valor de sostener nuestros derechos, reparar nuestras desgracias y mantener a su debida altura nuestra dignidad moral? Cuando obediendo alguna vez a ciertas sugerencias espresamos libremente nuestras ideas, sucede que la Iglesia y el Estado se reconcilian, y nosotros somos los que pagamos los gastos de la reconciliación, siendo las arras otorgadas en garantía de la paz. No podemos, pues, hacer otra cosa que gemir en el silencio.

Si vosotros tuviérais el valor de abordar de frente esta cuestión y destruir las leyes orgánicas, no para llegar a una organización civil del clero, que sería nefasta, sino para devolver al clero inferior sus derechos y su dignidad; si fueseis a los ojos del clero, no el opresor que trafica con sus derechos para librarse de compromisos y dificultades, sino el protector justiciero y decidido... ¡Oh, entonces puede ser que la antigua Iglesia francesa renaciera! Pero si queréis alcanzar con mayor seguridad este objeto y producir un grande efecto, haced más aun: conceded a las clases eclesiásticas participación en los nombramientos de los Obispos, no ya retrocediendo a la Constitución civil, sino haciendo lo mismo que se practica respecto a la elección de profesores. Los efectos de esta medida serían incalculables, originándose un cambio que sancionaría la reconciliación de la Iglesia con la sociedad moderna.

He concluido con la parte transitoria. La obra definitiva es, en mi concepto, el estudio de las leyes que son necesarias para que se realice la separación de la Iglesia y del Estado. De esas leyes, son muy importantes las que se refieren a las congregaciones religiosas, las de determinar la facultad de adquirir. En semejante materia todo se deja al arbitrio de los tribunales; todo es móvil, es preciso estudiar y resolver legislativamente estas cuestiones, a fin de que la separación de los poderes no nos sorprenda.

Esa separación—ya os lo he dicho—ha principiado. ¿Será un bien? ¿Será un mal? Aquí distinguo, aunque tenga que provocar algunas reclamaciones por parte de algunos de mis colegas, con cuyas ideas sobre la cuestión estoy conforme en principio. Esa separación sería el principio de una situación de las más peligrosas, si en un momento cualquiera se la precipita o se la corona con la medida que temía Mr. Montalembert: la supresión de las dotaciones del clero.

Yo considero la dotación del Clero como una de las obligaciones más sagradas del Estado. (Muy bien, muy bien). Tan sagrada como la de la inscrita en el Gran Libro, y creo que no se puede prescindir del cumplimiento de una obligación tan solemne sin conculcar derechos legítimos e incontestables. (Muy bien, muy bien).

Es posible que en el porvenir desaparezcan esas cantidades del presupuesto de Cultos; mas será con el consentimiento libre y espontáneo del Clero mismo. (Movimiento en diversos sentidos).

Llegará un momento, estoy seguro de ello, en que el Clero comprenderá que la libertad completa tal como existe en América y otros países, aun obtenida al precio de la renuncia del presupuesto de Cultos, es un elemento de poder, de vitalidad y de influencia. Pero en tanto que el Clero no haya renunciado voluntariamente al contrato que nos liga, creo, por lo que a mí respecta, que no tenemos derecho para sustraernos a sus obligaciones. (Señales de aprobación).

He aquí, pues, el caso en que la separación de la Iglesia sería un mal; ella sería un bien si en vez de hacerse por medio de la iniquidad, se realiza por el derecho y la justicia. Entonces, en vez de ser un manantial inagotable de dificultades y de obstáculos y de luchas, será una prenda segura de paz y de concordia. Será el gran acontecimiento de los tiempos vivamente anhelado por tantas almas religiosas, por Dante, Gevion, Royer-Collard, Chateaubriand, Benjamin Constant, y el día en que la cuchilla temporal se haya separado del báculo espiritual, se operará naturalmente y sin esfuerzo, no esa confusión que algunos temen, sino un consorcio halagüeño y fecundo en esperanzas para el porvenir: el del ideal religioso y la razón humana.

## PARTE EXTRANJERA.

Con fecha 9 de julio anuncian de Copenhague al Times que, según las mejores noticias, los esposales del príncipe heredero de Dinamarca con la princesa real de Serbia debían verificarse el 11.

La Correspondencia de Berlín anuncia que para compensar la transformación de Landau en plaza de armas y depósito militar, Baviera se propone formar un cuadrilátero erigiendo a Neustadt, Mannheim y Ludwigshafen en plazas fuertes de primer orden, y poniendo esas tres plazas en comunicación directa con Rhin Landau. Hace diez años que este proyecto fue presentado a las Cámaras bávaras, y no ha sido ejecutado aun por los grandes gastos que ocasionaría.

Actualmente todos los Estados de Alemania tienen fija la atención en ese proyecto, que será sometido muy en breve a nuevos estudios.

Dice La France, que el general Kherredin, enviado del bey de Túnez, tiene amplio poder para arreglar definitivamente con el gobierno francés la cuestión financiera que aún está pendiente entre la regencia de Túnez y el Gabinete de París, y que está animado del mejor deseo respecto de Francia, a cuyas reclamaciones dará, según cree el periódico imperialista, entera satisfacción.

Contestando Rouher a una interpelación de Pellletan, declaró que el gobierno no tenía por ahora intención de disolver la Cámara, pero dejó siempre a salvo la prerrogativa del soberano.

El día 11 salió de Constantinopla para el monte Athos el Príncipe Napoleón, de donde se dirigirá a Atenas, en donde se están haciendo preparativos para recibirle.

Siguen tomando incremento en Méjico los movimientos de insurrección contra Juárez. De la ciudad de Méjico escriben con fecha del 10 de junio al Morning-Post de Londres lo siguiente:

«Créese que los insurgentes tienen unos seis mil hombres sobre las armas. Se ha confiado al general Escobedo el cuidado de sostener la guerra contra ellos. Este ha establecido su cuartel general en San Luis de Potosí, y ha recibido todos los refuerzos de que podía disponer la capital.

El cuartel general de los insurgentes está en Jalpan, y en las escaramuzas que ha habido hasta aquí ha llevado generalmente la ventaja.

Otros tres movimientos insurreccionales han habido en el estado de Puebla. El 25 de Mayo, el coronel Ricano, al frente de doscientos hombres, declaró en Mazat como presidente al general Díaz, y gobernador del Estado al general Méndez.

Estos insurgentes son enteramente dueños del distrito.

Otros dos movimientos de menor importancia han habido en Tezintlan y Lizaca.

Escriben de Munich a la Correspondencia del Nordeste:

«Las negociaciones entabladas entre el gobierno bávaro y los de Wurtemberg y Baden para la creación de una comisión militar permanente, común a los Estados de Alemania del Sur, van a terminar pronto. Puedo comunicar las principales cláusulas del arreglo proyectado.

1.ª Se formará una comisión militar, de la que nombrarán cada uno un individuo, los gobiernos de Baviera, Wurtemberg y Baden. Esta comisión tendrá su asiento permanente en Munich bajo la presidencia de Baviera.

2.ª La comisión tomará sus resoluciones a mayoría de votos.

3.ª Deberá ocuparse principalmente de organizar un sistema para la Alemania del Sur, en relación con el adoptado para el resto de Alemania.

4.ª Las fortalezas se pondrán inmediatamente bajo la dirección de la comisión, cuyas órdenes obedecerán los comandantes de aquellas.

5.ª La comisión deberá ser consultada sobre todos los asuntos e instituciones militares de los Estados que toman parte en este tratado, con el objeto de que haya entre ellos toda la uniformidad posible.

6.ª La comisión se reunirá por primera vez el 15 de Julio en Munich.

Este proyecto ha sido comunicado previamente a Berlín para que el Gobierno prusiano diera su parecer, y según mis informes está fuera de duda que el Gabinete de Berlín le ha aprobado.

La idea de un acuerdo sobre otras materias parece abandonada por ahora.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE JULIO DE 1868.

### OBRAS PÚBLICAS.

La civilización romana, en tiempo de los emperadores singularmente, puso especial cuidado en fomentar las obras públicas, dedicando aquella innumerable población de esclavos que se arrastraba desfalada hasta el umbral de los suntuosos triclinios, a embellecer las ciudades con elegantes jardines, con soberbios baños, con palacios magníficos.

Aquellos acueductos, que son hoy mismo la admiración del viajero; aquellas grandes vías de comunicación por medio de las cuales las huertas romanas paseaban sus vencedoras águilas de un extremo al otro del mundo conocido, trayendo en cambio los frutos de los más remotos países para regalar el estragado gusto de los sensuales patricios, obras eran de las manos de los famélicos esclavos que, merced al fomento de esas obras, no morían víctimas de la más espantosa miseria.

Entonces la cuestión social era casi la misma de hoy: el pauperismo. Pero con la diferencia, de que entonces el pauperismo estaba vinculado en unas gentes que no tenían representación ni importancia alguna en la sociedad,—en los esclavos,—mientras hoy devora las entrañas de esa gran clase de trabajadores para quienes la Iglesia tiene cariños y complacencias de madre, el Estado tantos ojos como Argos y las sociedades secretas tantas lágrimas y lamentos como un traidor codoñido. La organización económica de la sociedad romana era fatal: allí solo trabajaban los esclavos, porque ellos eran los únicos pobres; los hombres libres y los patricios, ó se dedicaban a la milicia ó a la ciencia: como casi todo el mundo conocido era tributario de Roma, no necesitaban los romanos fomentar la producción y trabajarla por sí mismos para adquirir grandes riquezas.

La espada era el gran medio de producción y de riqueza para un ciudadano romano. Todos los pueblos sujetos al yugo de la ciudad de los Césares mandaban allí sus productos para mantener la pléyade de guerreros, cortesanos y filósofos que formaban la población ilustre de la ciudad.

Pero ¿qué hacer con aquel ejército de esclavos más considerable cada día y más pobre y desdichado? Las obras públicas y el circo sacaban de este apuro al Gobierno de Roma. Salvo los caminos y los acueductos, las demás obras eran de puro lujo, y por consiguiente de una inutilidad tan perjudicial para los intereses del Erario como para la severidad de costumbres.

Sin embargo, era preciso dar empleo a tantos brazos, por una parte, y por otra, mostrar al mundo que no en vano Roma era la reina y señora de todos los pueblos. Gracias a los esclavos, Roma podía ostentar los más grandiosos monumentos que el lujo y la sensualidad han ideado nunca. Sin la esclavitud no hubiera sido esto posible: ¿cómo se sujetaba a un ejército mal alimentado que veía nadar en la opulencia, y sobre todo, en la ociosidad, a un reducido y privilegiado número de magnates, caballeros y ciudadanos? Dada aquella organización social y económica, la esclavitud era necesaria, era indispensable.

Pues bien; ¿querrán creer nuestros lectores que, según la marcha que seguimos económica y socialmente, vamos caminando hacia la esclavitud, a pesar del cristianismo? ¿Será posible que en pleno siglo XIX se noten pasmosas semejanzas entre la Roma de los Césares con sus jardi-

nes, sus estatuas, sus circos, sus baños, sus palacios, sus esclavos y sus costumbres, y las grandes ciudades de la Europa moderna? Pues las semejanzas no solo se notan, sino que se sienten hasta en los detalles que mas íntimamente afectan a la organización de la sociedad. París, modelo y tipo de las demás ciudades de Europa, es una Roma pagana del tiempo de los Césares, que pronto, muy pronto acaso, va a necesitar de la esclavitud para dar remate a la renovación completa é incesante de sus edificios y jardines.

Cada día se centraliza más la riqueza, y su poder se aumenta. Cuando París llegue a imitar a Londres en la centralización de la riqueza, y tenga docenas de hombres de quienes dependan todos los demás, dadas las costumbres actuales, dado que el oro como medio de placer está por encima de todos los sentimientos de dignidad, de nobleza y de independencia, la esclavitud en París será un hecho como lo es en Londres y en toda Inglaterra, solo que tendrá diverso carácter. En Inglaterra es la esclavitud industrial; en Francia será la esclavitud semejante a la romana; y a imitación de París las ciudades principales de Europa seguirán por el mismo camino. ¿Y cuál es la razón de este fenómeno? A nuestro parecer la razón inmediata—porque hay además otras razones más hondas—consiste en la torcida dirección que se ha dado a las obras públicas.

El embellecimiento pueril y superficial ha sustituido a la utilidad y a la belleza. Las obras de lujo son infinitamente superiores en número a las obras de necesidad. En París se gastan muchos millones en levantar teatros, en alinear calles, en hacer jardines y erigir estatuas, y como París lo hace, es fuerza que las otras poblaciones lo hagan, sin considerar que los déficits, así en Francia como en todas partes, aumentan cada año en los presupuestos. Se dice: hay que dar de comer a los trabajadores. Es verdad; pero si se los emplea en las obras de lujo, los trabajadores no sacan mas que el jornal, mientras que empleándolos en obras de utilidad general los trabajadores sacan lo que ganan y además esa parte de utilidad general que tienen las obras.

Por ejemplo, se construye un gran museo ó se llena una población de jardines con estatuas, ¿que saca el trabajador de estas obras? El jornal, y tal vez una gran dosis de odio contra los que van a utilizar para sus distracciones y su ociosidad aquellos fútiles trabajos.—Se abre un camino, se canaliza un río, se puebla un monte de árboles, se construyen granjas, ¿no hay más utilidad para el trabajador en estas construcciones? ¿No saca, además del jornal, el provecho que resulta de proporcionarle nuevos medios de subsistencia y de prosperidad, el camino, el río, el monte y la granja? Las obras de lujo enjendran la servidumbre, porque el trabajador no las utiliza, y por consiguiente no le sirven para mejorar su posición. Las obras de necesidad hacen libre al jornalero, porque le abren nuevos medios de producción, y por lo tanto de mejoramiento.

El hombre es mas libre cuanto mas tiene donde escoger. En las obras de lujo el trabajador no tiene dónde escoger, porque detrás del jardín, de la estatua y del museo no hay nada mas que el museo, la estatua y el jardín; mientras que detrás del camino, de la granja, del canal está el cambio de los productos, el desarrollo de diferentes industrias, la producción de nuevos frutos, está la riqueza brotando y circulando a raudales; todo lo cual es un nuevo horizonte para el trabajador que ve mas fácil la senda para llegar a ser propietario, esto es, independiente.

Se nos ocurre hacer estas observaciones por que, según parece, el gobierno está decidido a dar incremento a las obras públicas para emplear tantos brazos cruzados como se ven por esas calles y por esos campos. Háganse obras en buen hora; pero téngase muy en cuenta que no estamos para obras de lujo sino de utilidad. El dinero que se había de gastar, por ejemplo, en un edificio que no es absolutamente necesario, empleese en canalizar el Manzanares ó en hacer grandes plantaciones de árboles al rededor de Madrid ó en abrir caminos vecinales en donde sea preciso; empleese, finalmente, en lo que se crea útil, no en lo superfluo ni en lo bonito.

Madrid no es París, ni España es Francia; imitemos de allí lo que nos convenga, y nada mas. Pensemos mucho en el jornalero, no olvidemos nunca la cuestión social y nos encontraremos resueltas muchas cuestiones políticas.

VALENTIN GOMEZ.

Una cosa particular se ha visto estos días en el Cuerpo legislativo francés, y es un democrata más realista que el rey. En las discusiones habidas sobre el Concilio, el Sr. Olivier ha dicho que el Papa, en el mero hecho de no invitar a los príncipes al Concilio, había declarado y reconocido la separación de la Iglesia y del Estado; y aunque le admira el espectáculo de ver a Pio IX proclamando la independencia de la Iglesia, siente que los monarcas no sean llamados al Concilio.

El Sr. Olivier, fijándose en los pasados tiempos en que los príncipes tomaban participación en los Concilios, no se fija en la diferencia que hay entre las monarquías de ahora y las monarquías de entonces. En todo caso, tenemos el raro espectáculo de ver a un hombre del porvenir, a un democrata, buscando en las edades que pasaron una regla de conducta para la edad presente.

Pero el Sr. Olivier no observa que las mutuas

relaciones entre los Papas y los Reyes, no eran precisamente de rigoroso derecho, sino que las prerrogativas que concedían aquellos a estos, eran muestra de reconocimiento por lo que hacían los Reyes en favor de la Iglesia, y por conservar y fomentar la buena armonía entre las dos potestades.

Esta situación constituía un conjunto de relaciones más ó menos estrechas entre la Iglesia y el Estado, pero no una legislación que pueda invocarse para los tiempos actuales. Aquellas relaciones no se regían por leyes propiamente dichas, sino que el Rey arreglaba sus disposiciones para con la Santa Sede, y en la práctica suavizaba los reglamentos y ordenanzas, porque no quería romper con Roma: el Papa por su parte hacía concesiones a los Reyes, y así continuaban, no sin que algunas veces surgieran graves dificultades que producían serios conflictos. Conocidos son de todos los disturbios causados por Felipe el Hermoso y otros Príncipes, que se pretenden de imaginarias usurpaciones de la Santa Sede se mostraron hostiles hacia ella, y quisieron imponer su voluntad a los Romanos Pontífices.

Pero en medio de todo, las relaciones entre la Iglesia y el Estado no se rompían completamente, y pasados algunos días de crisis, volvían las dos potestades a marchar de común acuerdo. Hoy, bajo la influencia del protestantismo y de los principios modernos, estas buenas relaciones se han ido perdiendo, y aun principios adictos a la Santa Sede se desentienden de ella en la legislación civil. Los Concordatos son los únicos que arreglan ahora las relaciones entre la Iglesia y los poderes seculares, y los Concordatos se violan y se rompen cuando un Gobierno quiere seguir una marcha contraria a lo que establecen. No se dirá que la Santa Sede ha violado ninguno de sus contratos, por más que las circunstancias en que se establecieron la fuesen poco favorables; en cambio el Gobierno austriaco, sin ir más lejos, acaba de romper un contrato libremente establecido, que venía arreglando las relaciones entre el imperio y la Santa Sede desde hace algunos años.

Estas relaciones están rotas ya, y por la sola culpa del poder secular. ¿Querria, pues, el señor Olivier que Pio IX invitara al Concilio a un Gobierno que ha hecho lo que el austriaco? ¿Qué harían sus representantes en la augusta Asamblea? De derecho, jamás principio alguno se ha opuesto a las disposiciones conciliares: se han opuesto violentamente. Si en materia de disciplina, ó otras cosas en que la Iglesia podía transigir, han rechazado algun mandato, ha sido en virtud de concesiones mutuas, y en asuntos en que se trataba del interés de ambas potestades. Y entonces naturalmente debía suceder así; porque las circunstancias lo reclamaban, y los Papas y los Reyes se acomodaban a ellas cuando no se oponían a la justicia, por no interrumpir la marcha regular de las cosas, ni poner obstáculos al ejercicio de su respectiva soberanía.

¿Estamos hoy en este caso? Cuando los reyes eran invitados a los Concilios, lo eran como potestades católicas, que reconocían la autoridad de la Iglesia, y protegían la Asamblea de los Obispos y respetaban y acataban sus decisiones.

En tal sentido, claro es que hoy no puede el Papa invitar a los príncipes, porque, aunque sean católicos, no lo son la mayor parte de los gobiernos. Los gobiernos de Italia y Austria asistiendo al Concilio, estarían dispuestos a acatar sus resoluciones? ¿Querrian deshacer lo hecho, condición precisa para que se les considerase como gobiernos católicos, hijos sumisos de la Iglesia? Porque es evidente que si asistían al Concilio, tenía que ser como soberanos católicos, que de otra manera, nada tendrían que hacer en él.

Ya un dado caso que estos príncipes quisieran asistir como buenos y sinceros católicos, ¿están en el caso de poder cumplir las decisiones de la Iglesia? El emperador de Austria divide su poder con una porción de asambleas que comparten la soberanía. Para que Austria estuviera representada en el Concilio como potencia católica, sería necesario que no solo el emperador, sino también todas estas asambleas fueran católicas y quisieran cumplir los decretos conciliares.

Los príncipes, por otra parte, no tienen necesidad de asistir al Concilio, como piensan algunos. Si se adhieren a sus disposiciones, mostrarán un espíritu verdaderamente político, y más cristiano que otros príncipes de los pasados siglos, que, con perjuicio de la paz de las almas, se han opuesto a las decisiones del Concilio de Trento. Que los actuales soberanos conozcan la importancia del Concilio y la justicia y sabiduría de sus decretos; que comprendan que el Concilio no ha de poner obstáculos a su legítima autoridad, y se convengan de que la Iglesia es la mejor guardadora de la seguridad y orden de los Estados, y entonces, sin necesidad de su asistencia, harán un servicio a la Iglesia y a la sociedad civil, sin detrimento de las prerrogativas de la Corona y de la independencia de los pueblos.

Esto deben hacer los príncipes católicos en cuanto les sea posible. En Francia no sabemos qué resultará. La cuestión de separación de la Iglesia y el Estado, tratada por el Sr. Olivier, no ha sido admitida por el Gobierno, que, con razón, ha declarado que el asunto es muy grave para tratarse a la ligera. Lo único que se deduce de las discusiones del Cuerpo legislativo en los últimos días, es que el Gobierno francés no piensa poner obstáculos a la reunión de los Obispos.

G.

Después de lo que hemos dicho en varias oca-

siones acerca del estado de Italia, poco debíamos añadir. Causa horror leer las correspondencias de aquel desdichado país, que no son más que relatos de crímenes sin cuento. Todas las cuestiones están dominadas por la cuestión del orden social: solamente algunos revolucionarios siguen preparando sus planes; pero la generalidad de la población y aun gran parte de la prensa, atienden poco a esto, espantados del horrible cuadro que presenta Italia en los momentos actuales. La sociedad entra verdaderamente en disolución; allí no hay lazo de unión, ni freno que detenga a los criminales, ni derecho que se haga respetar: todo está trastornado; y no hay nada más que el robo y asesinato, que triunfan por todas partes, impunes de la justicia humana.

Son innumerables los asesinatos que se cometen en la Península: hablando de ellos, es menester contar por docenas; pero no es sólo el número, sino el carácter lo que espanta, porque, ó ya por las proporciones de tales crímenes, ó por las personas sobre que recaen siempre hay circunstancias que añaden enormidad al hecho.

Prefectos, jueces, magistrados, toda clase de autoridades son víctimas de los más atroces asesinatos, y sin que el lugar ni la hora, ni nada detenga lo mas mínimo el brazo de los malhechores.

Recientemente ha sido asesinado el juez de paz de Cagliari. Véase lo que dice *L'Arena*, periódico de Verona:

«El 4 de este mes, hacia las nueve de la noche, un tal Bezzati (José), de 60 años de edad, armado de un tridente y de varios puñales, se presentó en el café Venturini, en Bolonia, é hirió con la primera de estas armas al alcalde que allí se encontraba. Salíó del café y se encontró con cierto Bresciani (Antonio), llamado Tadeo, mozo de cordel, y con el Sr. Franceschini, propietario. Mató al primero de una sola puñalada é hirió al segundo, causándole cinco lesiones. Siguiendo su camino, y habiéndose encontrado con José Canestrari, le hirió, aunque felizmente de poca gravedad. En seguida entró en el café Caliera, donde mató de una puñalada en el corazón al asesor municipal Faselli; de allí pasó al café de enfrente, y con el mismo puñal causó heridas muy graves a los propietarios Domingo Tagliaferri y Carlos Anti.

La causa de todos estos atroces crímenes, es, según dicen, que el Consejo municipal había desahogado al tal Bezzati de un empleo de escribiente que tenía, y que se hablaba de encausarle por robo de varios objetos pertenecientes al Consejo municipal.

Este horrible relato no necesita comentario: pero pasma verdaderamente, que no hubiera un solo brazo que detuviese al asesino, siendo así que los crímenes fueron cometidos en cafés y sitios públicos. Esto es señal de que las poblaciones están atemorizadas por tantos horribles atentados; porque no puede ser que todos vean con indiferencia derramar la sangre de sus semejantes: esto no ha sucedido en los países mas bárbaros y sanguinarios. Por muy corrompida que esté Italia y por mucho que haya perdido el sentimiento moral, creemos imposible que la generalidad de una población vea tranquila a un criminal que va hiriendo y matando a todo el que se le pone por delante.

Hablando de estas espantosas escenas, dice el *Monde*: «Desmoralizad las poblaciones, suprimid la pena de muerte, haced que la justicia no sea mas que una palabra vacía, y luego extrañados de que una sociedad esté llena de crímenes sangrientos.»

Anoche nos sorprendió *La Epoca* con las líneas que, sin quitar punto ni coma, a continuación copiamos:

«Hemos replicado a *La Regeneración*, dice, si no con la extensión y la claridad que deseáramos, al menos lo bastante para que nuestros habituales lectores y el público imparcial nos tengan por justificados de las alusiones que aquel periódico nos dirige. En cuanto a las *mal intencionadas* que hallamos en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL de anoche, la mejor contestación es el desprecio. *La Epoca* no suele usar este recurso; pero habiendo un PENSAMIENTO ESPAÑOL en la prensa, es necesario hacer siquiera una pequeña provision de dicho sentimiento. A riesgo de quedarlos desprovistos de él para otra vez, regalamos hoy a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL todo el que hemos podido reunir.»

Por más que reflexionamos sobre las líneas precedentes, no acertamos a salir de nuestra sorpresa.

Que *La Epoca* hubiese recurrido a su provision grande ó pequeña de desprecio para defenderse de EL PENSAMIENTO, cuando *La Epoca* estaba sola y los diarios progresistas y unionistas copiaban con placer nuestras fotografías de ese periódico, cuando *La Política* sobre todo empleaba su sal y pimienta en sazonar debidamente los guisos ministeriales del diario de la calle de las Torres, cosa habría sido para nosotros naturalísima y disculpable hasta cierto punto; pero que *La Epoca* hoy que cuenta ya con el apoyo de sus antiguos adversarios, con el silencio cuando menos de los periódicos progresistas y unionistas se ensañe contra el pobre PENSAMIENTO, cosa es que sólo se explica por la satisfacción que siempre causa el hombrarse con antiguos camaradas, cuya amistad se creía ya perdida.

Si, pues, *La Epoca* hubiese tenido la provision de desprecio necesaria para que un átomo siquiera lograra salvar la distancia inmensa que siempre, por fortuna, nos ha separado del periódico de la calle de las Torres, aceptaríamos su desprecio, no á beneficio de inventario, sino á beneficio de los periódicos liberales, quienes al ver la salida de tono de

La *Epoca* creará cuando menos que *La Epoca* ha enloquecido de contento al verse rodeada de los nuevos amigos.

NOTA. Nuestra intención al hablar de *La Epoca* como periódico es muy mala. Procuramos en efecto hacerle el daño que ella a nuestro juicio hace a sus lectores. Sentiríamos en el alma no conseguirlo.

Leemos en *El Diario Español*:

«Ya están de venta, según anunciamos en otro lugar, los billetes para la rifa de las casas que hace «La Peninsular». Veinte mil billetes a 800 rs. cada uno, suman la friolera de 16 millones de reales, y valiendo las fincas sólo 14 y medio, según tasación de los peritos de la misma «Peninsular», hace esta empresa el bonito negocio de embolsarse limpios de polvo y paja cuatro y medio millones de reales. Esto no necesita comentarios. La Hacienda no lleva a «La Peninsular» ni un solo real por la rifa.»

Ya se conoce que *El Diario Español* tiene cerca de sí a los progresistas, cuando tan enterado se muestra del bonito negocio que ha proporcionado a «La Peninsular» el Sr. Madoz.

La *Esperanza* de anoche, al copiar algunos párrafos del artículo que *La España* escribió ayer acerca de la alocución del señor conde de Cheste, se expresa en estos términos:

«Nada hemos dicho por nuestra propia cuenta acerca de la alocución del señor conde de Cheste, limitándonos a copiarla; pero si hubiéramos cogido la pluma, probablemente hubiésemos escrito algo parecido a los siguientes párrafos que entresacamos del artículo de *La España* de hoy.»

Poco más o menos esto mismo digimos nosotros ayer.

Dice *La Nueva Iberia* refiriéndose a un artículo publicado por *Las Novedades* acerca de las reformas que, según cuentan, piensa hacer el señor Orovio, especialmente en las ordenanzas de aduanas:

«Las auras de Alfaro han producido, si hemos de dar crédito a ciertos periódicos, un mágico resultado. El señor marqués de Orovio ha encontrado en ellas la resolución firme de plantear soluciones tales, que aumentando el ingreso en todas las rentas, hagan disminuir el déficit de los presupuestos del Estado.»

Si el milagro se realiza, si el producto de las rentas se aumenta, si el déficit disminuye, deberemos eterna gratitud a las auras de Alfaro, que tan fuertes ánimos han inspirado al señor ministro de Hacienda.»

Nos dicen de San Clemente el 30 de Junio: «El pueblo de San Clemente ha tenido una pérdida inmensa. Los pobres y los no pobres están de luto con haber muerto anoche a las once y media D. Antonio Melgarejo y Enseña, a la edad de 44 años. El sentimiento es general.»

Su caridad inagotable y su generosidad para con todos deja recuerdos indelebiles, eternos, que Dios le premiará con su santa gloria.

Su apreciable esposa, que es también el consuelo del hambriento, el remedio del necesitado y el socorro permanente del enfermo, quedará entre nosotros. Entonces Dios protegerá por su mano al huérfano y al desvalido, al impedido y al anciano, a todo el que tenga necesidad. Y este buen Señor, como yo se lo suplico, la dará fuerzas para sufrir con religiosa resignación el sentimiento y la pena que le acongoja y abruma en su soledad.»

Parece que la dirección de los ferro-carriles del Norte ha contratado con la industria férrea de Baracaldo, la reposición de los rails de sus líneas.

Entre varios sueltos que *El Universal* dedica a nuestro artículo sobre la asociación, figura el siguiente:

«Sepa EL PENSAMIENTO que los verdaderos liberales admiten y respetan toda clase de asociaciones, y que los que no obran así no son liberales. Nosotros, pues, consentimos los conventos y toda clase de asociaciones religiosas, y no hacemos excepción alguna en contra del derecho de asociación. Con libertad y justicia nos basta para todo; pero tampoco en este terreno ha de haber excepción alguna.»

Lógica en un lado y lógica en otro.»

Hay un error histórico muy grave en las primeras palabras de este párrafo de *El Universal*. No es cierto que se haya admitido y respetado toda clase de asociaciones, incluso las religiosas, por gentes que, como Garibaldi, gritan siempre: ¡Abajo las bestias negras! ¡Abajo el vampiro! La revolución francesa, tipo y matriz de todas las revoluciones posteriores, comenzó disolviendo las asociaciones religiosas, a cañonazos, en nombre por supuesto, de la libertad de la igualdad y de la fraternidad. Esto mismo ha sucedido siempre en todas partes.

Es también grave el error filosófico de *El Universal* que sostiene la igualdad de derechos para todas las asociaciones, como si la asociación que bajo la presidencia del abbe Rance, por ejemplo, tenía por objeto labrar en un perpetuo silencio y con un trabajo continuo la felicidad eterna de los asociados, pudiese rebajarse al nivel de la asociación que bajo el mando de José María se proponía tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño. ¡No es, pues, una monstruosidad sostener que todas las asociaciones tienen los mismos derechos? Con la misma razón que *El Universal* podría decir el susodicho José María: «Lógica en un lado y lógica en otro.» Si a los frailes y a las gentes honradas se les permite formar asociaciones, ¿por qué a mí se me prohíbe? preguntaría el buen Pepe.

No sabemos cómo contestaría *El Universal*, sin salirse de sus principios filosóficos.

Entre los chistes con que *El Universal* suele alegrar el ánimo de sus lectores desde que se ha constituido en chistoso de oficio, leemos lo siguiente:

«Los periódicos vienen dando cuenta estos días de las muertes repentinas que están ocurriendo en la coronada villa.»

Cuando los periodistas de cierto color político no hemos muerto ya víctimas de un sofocón, decididamente la Providencia nos reserva para grandes destinos.»

¡Pícarillo, cómo sabe que los periodistas de cierto color político están siempre reservados para grandes destinos!

Hablando de la alocución del señor Conde de Cheste, dice *Las Novedades*:

«EL PENSAMIENTO la copia sin decir nada.»

Falso.

«La *Esperanza* no la reprodujo siquiera.»

Falso también.

EL PENSAMIENTO la comentó. *La Esperanza* la reprodujo.

*Las Novedades*, como de costumbre, ha desafiado lastimosamente al rascar las cuerdas de su instrumento favorito.

El siguiente bosquejo es obra de la ligera pluma del *Noticiero*:

«Ya se habrá celebrado en San Ildefonso el Consejo de Ministros con S. M. Entre tanto, reina en esta corte y en lo demás de la nación la más completa tranquilidad. Las noticias de las provincias son bastante satisfactorias, pues las cosechas si no son de las más ricas, han sido por lo menos buenas o medianas en la mayor parte de ellas, siendo muy pocas las que privadas de los frutos más principales necesitarán de un auxilio especial. La Guardia rural sigue prestando servicios importantísimos que contribuirán, al tiempo mismo que a la seguridad de la propiedad, al aumento de la caza, tan destruida ya que casi tocaba a su extinción, sin embargo de ser un gran medio de subsistencia.»

Cartas de Larache y Marruecos, fecha 8 de Julio, manifiestan que el cólera había invadido aquella población de un modo terrible. Como allí faltaban auxilios religiosos, el representante de España en el Imperio marroquí dispuso el envío a Larache de varios misioneros que se han prestado con el mayor celo a asistir a los enfermos cristianos.

Las noticias sanitarias de Inglaterra no son mejores que las de la costa de Africa.

Dicen ayer de San Ildefonso:

«Los ministros han almorzado en la presidencia a las doce.»

A las tres de la tarde se verificará el Consejo con S. M.

Mañana probablemente visitará la corte a Segovia.

El tiempo es malo y tempestuoso. Hace bastante frío y llueve en abundancia.

Se dice que hasta mañana no regresarán de la Granja los señores ministros.

Se han recibido en Madrid noticias de China en menos de 17 días. Estas noticias han sido comunicadas por el telégrafo ruso.

El sábado por la mañana llegó a Palma de Mallorca el nuevo capitán general de las Baleares, señor Reina, el cual se hizo cargo en el mismo día de su destino.

Los vapores de guerra *Hernán-Cortés* y *Pizarro*, que estaban carenándose en el arsenal del Ferrol, se hallan listos, y habiéndose embarcado los oficiales y jefes, y empezado a recibir a bordo sus respectivos cargos.

Se han remitido las medallas y diplomas de la Exposición de París, a los premiados residentes en Tarragona y Ciudad-Real.

Han sido aprobados los estatutos de la compañía del ferro-carril de Aranjuez a Cuenca.

Se ha prohibido la venta de rosarios, cruces y otros objetos, a que se dedican unos betenistas procedentes de la Tierra Santa, por los perjuicios que esto irroga a la obra pia de Jerusalén.

A propuesta de la diputación de Soria se ha aprobado el aumento de 60 hombres en la guardia rural de aquella provincia.

Ha sido nombrado catedrático de derecho español de la universidad de Zaragoza D. José Hinojosa.

Su Santidad ha concedido la gran cruz de la orden Piana al señor marqués de Roncali.

El Embajador de Francia y el Nuncio de Su Santidad salieron ayer para la corte; el primero se detendrá muy pocos días; pero el segundo se establecerá en la Granja durante el resto de la jornada.

Parece que está muy adelantado el expediente sobre arreglo parroquial de la diócesis de Granada. Según se dice, son cuatro las parroquias que se suprimen en Granada, quedando reducidas a diez.

Dice un periódico de Granada:

«Por la sala primera de esta audiencia se ha aprobado el auto consultado proveído por el juez de Loja, por el cual sobresale en la continuación de la causa formada contra Juan Sánchez Rubio, Rafael Pérez, Antonio Sánchez Entrena, Juan Sordo Luque, Francisco Sordo, Juan Bernardino y Santiago Salas, vecinos de la villa de Montefrío, sobre motín en dicha villa.»

En el último trimestre entraron en el puerto de Gijón 574 buques, y salieron 524.

El comandante general que era del arsenal de la Carraca hizo entrega de dicho cargo en la tarde del viernes al segundo comandante de dicho establecimiento, disponiéndose él a salir para Cartagena, donde va de segundo cabo del departamento.

Dicen de Valladolid que se piensa en construir en los cuarteles pabellones para los jefes y ayudantes de los cuerpos. También se quiere habilitar cuerpos de guardia donde se carece de ellos y son imperiosamente necesarios.

El precio de los granos va bajando, aunque poco y lentamente. Sea el que quiera el resultado de la cosecha, es de esperar que la baja continúe hasta el otoño.

En el mercado de granos de Valladolid se vendió anteaer a 68 rs. la fanega de trigo. El precio de la harina no descendía, sosteniéndose de 27 a 28 reales arroba, de primera, y de 26 a 27 la de segunda.

El comercio de lanas continúa paralizado. Las pocas ventas que se han hecho en Extremadura han sido a los mismos precios, con corta diferen-

cia, que los del año pasado, siendo esta diferencia de alza.

El *Cronista* de Nueva-York, fecha 1.º de Julio, hablando de la cuestión del Pacífico, hace las siguientes conjeturas:

«Ahora nos consta, de una manera irrecusable, que antes del 15 de Julio debe llegar a Washington la contestación que las repúblicas aliadas darán a la última gestión del gobierno de los Estados-Unidos en favor de la paz.»

Nuestros confidentes mas acreditados nos dicen, con la mayor seguridad, que la contestación será evasiva, como siempre: que las repúblicas aliadas están hoy empeñadas mas que nunca en aumentar considerablemente sus fuerzas militares, y que hay una gran combinación para hacer entrar en la alianza contra España a casi toda la América española.»

El mismo periódico dice que la barca *Alice Ball* cargada con artillería y municiones para el Perú, que había llegado a Nueva-York procedente de Santhomas, ha vuelto a salir de aquel puerto con destino al Perú, no habiendo sido registrada por los empleados de la aduana ni puesta en la lista de los buques que salían.

Las noticias de la isla de Cuba llegadas por la vía de Nueva-York, alcanzan al 24 de Junio.

El Capitán general debía regresar a la capital el mismo día 24, después de haber recuperado en la isla de Pinos la salud que había perdido.

S. E. no irá por ahora a Trinidad, según tenía pensado.

En la ciudad de Bayamo se incendió la iglesia parroquial; pero habiéndose descubierto a tiempo el peligro que amenazaba, pudo ser atajado fácilmente, sin que el templo sufriera grandes desperfectos.

El 12 y el 13 de Junio hubo algunos temblores de tierra en Puerto Rico.

El general Sr. Marqués ha salido con licencia para el extranjero. También se marcha el brigadier D. José María Sanz.

Han sido nombrados ayudantes del Sr. Talledo, capitán general de las islas Canarias, los tenientes de infantería D. Manuel Lopez Martínez y D. Ramon Bonifaz.

Hace notar *El Diario Español* que *El Eco de las Aduanas*, que publica las alteraciones introducidas en el personal que depende de la dirección de impuestos indirectos, tiene que consagrar a esta sección planas enteras en muchos de sus números.

En *El Eco* correspondiente al 8 del actual aparecen cambios causados por nuevos nombramientos, y los motivados por las rebajas introducidas en la dotación de ciertos destinos, y además todas las traslaciones que la dirección o el ministerio han juzgado convenientes.

Se han dado las gracias de Real orden a D. Roberto Frassinetti, por varios objetos notables que ha remitido al Museo arqueológico.

Se ha resuelto de Real orden que en la subasta del tabaco *Manila*, anunciada para 1.º de Agosto, no se admita proposición alguna que no ponga el precio en moneda española, que si esto es un obstáculo para la licitación, puede hacerse la reducción de la moneda inglesa al cambio de 5,383 escudos la libra esterlina; y que si en el contrato interviene algun corredor, deberá pagarle sus derechos el comprador.

También se ha dispuesto de Real orden que el premio del depósito que exige el banco Neerlandés por los que se constituyan para tomar parte en la subasta del tabaco *Manila*, sea de cuenta de los depositantes.

Ayer martes 14 llegó a Marsella el correo despachado en Manila el 1.º de Mayo.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

Habían llegado a Manila los correos despachados en esta corte el 6 y 22 de Marzo.

Hasta el 10 de Junio último se habían introducido en España 3.784.558 fanegas de trigo y 3.079.082 arrobas de harina.

El valor aproximado del trigo se calcula en 27.210.322 escudos, y el de la harina en 7.705.205 escudos.

La *Gaceta* reproduce la nota de los días que hasta fin de año saldrán los correos para las islas Filipinas, por haberse padecido algunas equivocaciones en la nota que anteriormente se había publicado.

La nota reformada es la siguiente:

Salida de Gibraltar.	Salida de Marsella.
Julio..... 16 y 30	Julio..... 5 y 19
Agosto..... 13 y 27	Agosto..... 2, 16 y 30
Septiembre... 10 y 24	Septiembre... 13 y 27
Octubre..... 8 y 22	Octubre..... 11 y 25
Noviembre... 5 y 19	Noviembre... 8 y 22
Diciembre... 3, 17 y 31	Diciembre... 6 y 20

Por consecuencia, la correspondencia con destino al archipiélago filipino deberá depositarse en los buzones de la administración central de correos de Madrid los días que se expresan a continuación:

Cuando se dirija por la vía de Gibraltar.	Cuando se dirija por la vía de Marsella.
Julio..... 13 y 27	Julio..... 1, 15 y 29
Agosto..... 10 y 24	Agosto..... 12 y 26
Septiembre... 7 y 21	Septiembre... 9 y 23
Octubre..... 5 y 19	Octubre..... 7 y 21
Noviembre... 2, 16 y 30	Noviembre... 4 y 18
Diciembre... 14 y 28	Diciembre... 2, 16 y 30

Escriben de Cádiz con fecha 12 de Julio:

«A las siete de esta tarde se han trasladado al vapor *Vulcano*, que manda el capitán de fragata don Adolfo Guerra, desde el castillo de San Sebastian los generales duque de la Torre, Dulce, Serrano Beldoya y Caballero de Rodas. El *Vulcano* fondeó para esto como a una milla del castillo; los generales fueron trasladados a él desde el embarcadero de dicha fortaleza en una lancha de vapor; realizado el trasbordo, siguió el *Vulcano* su rumbo a Cana-

rias. El escaso andar de este buque hace presumir tarde unos seis días en llegar a su destino.»

La lancha de vapor era de la fragata *Zaragoza*. —*El Diario Español* ha recibido carta de Lugo anunciándole la llegada a aquella ciudad del general Zavala, escoltado por un oficial de la Guardia civil.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Orense ha pasado a los señores Curas párrocos una circular con el objeto de inquirir quiénes de ellos están dispuestos a ejercer el magisterio en los pueblos de menos de 500 almas.

El viernes próximo se reunirá la Diputación de Valladolid para formular los datos necesarios a fin de llevar a cabo la operación de crédito y los anticipos con destino a los labradores. En esta reunión es probable también que se acuerde ampliar algunos millones el empréstito que la provincia de Valladolid tenía solicitado.

Con el fin de causar el menor gravamen posible a los pueblos, ha dispuesto el señor capitán general de Valladolid que la tropa en sus viajes se racione siempre que sea posible en los puntos donde existan factorías para el mayor número de días que pueda, a fin de evitar hacerlo en pueblos que, aun cuando sean de etapa, no sea fácil verificarlo sin grave perjuicio.

El domingo salió de esta corte el Excmo. señor D. Luis Pelotti con dirección a Barcelona, de donde se dirigirá a Roma.

El Emmo. Cardenal Barilli está ya en Marsella.

Varios concejales del ayuntamiento de Pamplona han acudido a la autoridad, solicitando no entrar en el próximo sorteo por haber servido sus cargos durante los cuatro años que marca la ley vigente. Esta petición ha pasado a informe del consejo de Estado a fin de que se pueda establecer jurisprudencia sobre el particular.

Se ha dispuesto que los gobernadores formen la estadística de las bibliotecas oficiales.

El ayuntamiento de Ecija ha remitido al gobierno los planos y proyectos de varias escuelas.

Se ha desestimado la instancia que elevaron los alumnos del cuarto año de la facultad de medicina de la universidad de Valencia, en solicitud de que se les permita continuar en ella sus estudios, hasta el grado de licenciado.

El Excmo. señor Obispo de Calahorra salió la semana pasada a visitar su diócesis, empezando por la vicaría de Miranda.

Durante este año se han incoado en los juzgados de la audiencia de Barcelona 30 causas que cuentan 77 procesados por falsificación de moneda.

Se quejan en Búrgos de que se vende el pan ahora que vale el trigo a 58 rs. fanega, al mismo precio que se vendía cuando el trigo costaba a 70 reales.

## CORREO DE HOY.

Dice una carta de Roma:

«La salud del Papa es perfecta, lo cual causa gran satisfacción a todos los que le rodean. A principios de semana el Padre Santo fué, a eso de las seis de la tarde, en coche de media gala, al palacio Farnesio, a visitar a S. M. Francisco II y a los jóvenes esposos los condes de Girgenti y Caserta. Es fácil de comprender la dicha y el gozo de la familia real de Nápoles, que corrió toda al pie de la escalera a recibir a Su Santidad. El Soberano Pontífice permaneció largo tiempo en el palacio Farnesio, conversando alternativamente con afectuosa bondad y sin igual benevolencia con los príncipes y princesas de la real familia de los Borbones.»

Se desmiente el rumor de que haya habido movimientos de agresión en la frontera pontificia, y hay fundadas razones para creer que no se hará por ahora ninguna tentativa. Sin embargo, la autoridad vigila y todo está preparado para rechazar pronta y vigorosamente cualquier invasión. Los jefes de las tropas francesas están también a la mira, y dispuestos a todo lo que pueda ocurrir.

Reina un temporal muy malo en todo el territorio pontificio, y el campamento de los soldados está inhabitable. Hay frecuentes tempestades y caen algunos rayos, que hasta ahora, no han causado desgracias personales. El Padre Santo, que no quiere que sus fieles tropas estén expuestas a los rigores del tiempo, ha mandado suspender los ejercicios militares en el campo de Annibal.

En el sitio en que acamparon los cartagineses y ofrecieron sacrificios a los ídolos, Pío IX ha inmolido por la vez primera, sobre el altar cristiano, la víctima inerte. Lo quiso y lo ha hecho.

«Nunca, dice una carta, la voz de un Papa había resonado en los montes Alidos, y él ha sabido dominar el ruido del viento y del trueno, y aclamar los nombres del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, bendiciendo a sus tropas.»

Dice el *Diario de Frankfurt* que el director de la *Gaceta de Maguncia* ha sido condenado a un mes de prisión y 50 florines de multa por un folletín en que se expresaban, sobre el celibato, opiniones que el tribunal ha considerado como despreciables a las instituciones de la Iglesia católica.

Se lee en *La Patrie*:

«Sabemos por cartas particulares de Jerusalén del 12 de Junio, que la cruz monumental que debe colocarse sobre la cúpula de la iglesia del Santo Sepulcro, va a ser puesta muy pronto, y se descubrirá el 15 de Agosto, día de la Asunción.»

El acto se verificará con gran solemnidad, en presencia de los representantes de las diversas potencias, de las corporaciones religiosas y de las autoridades de la ciudad.

Una salva de 21 cañonazos resonará en el momento en que la cruz sea expuesta a la veneración de los fieles.»

Escriben de Berlín a la *Correspondencia del Nordeste*, el 11 de Julio:

«No impediremos alguna cosa imprevista, la salida del rey a Ems está fijada para el sábado próximo. La llegada de los emperadores de Rusia a Kissingen está indicada para el 16 del actual. En cuanto a la entrevista de los tres soberanos, no se tomará resolución definitiva hasta después de la llegada del czar a Kissingen.»

«El rey recibió anteaer en el palacio de Babelsberg al conde Vexkull-Gyllenband, plenipotenciario militar de Austria. Puedo afirmar de la manera mas positiva que S. M. pronunció con este motivo ciertas palabras que prueban que está en camino de establecerse un acuerdo entre Austria y Prusia.»

Dícese que el general Garibaldi va a hacer el viaje que desde algun tiempo tiene proyectado a los Estados-Unidos de América, de los que es ciudadano. Parece que con este motivo se aplazan sus pretensiones sobre Roma. Esto no concuerda con la confección de gran número de blusas garibaldinas negras con estas letras: V. M.

Es, pues, probable que los amigos y compadres hacen correr el rumor de este viaje a los Estados-Unidos para burlar la vigilancia.

Dice el *Diario de París*.

«Los rumores que han circulado en estos últimos días acerca de una mejora de relaciones entre Francia y Rusia, son desmentidos energicamente por los periódicos de San Petersburgo. Este rumor se ha propagado en los círculos políticos de París, aunque no se le ha dado completo crédito. No se cree que en su situación actual haya motivo para provocar un verdadero acuerdo cordial entre los Gabinetes de San Petersburgo y París, como por otra parte no hay nada por ahora que pueda hacer prever un choque próximo entre estos dos gobiernos.»

Los periódicos rusos hablan cada vez con más hostilidad de Prusia; muy significativas son las siguientes palabras del *Correo ruso*:

«Se cree que la Rusia puede desear verdaderamente que se constituya en su frontera occidental una potencia militar de cincuenta millones de habitantes, cuyos intereses no son comunes con los suyos? No hemos creído nunca en una alianza ruso-prusiana tan general como se ha querido suponer; admitiríamos más bien, previendo la unificación alemana, una alianza franco-rusa que inspirara a la Prusia la prudencia que se vería tentada a olvidar. Añadamos que una alianza franco-rusa nos conduciría sin rodeos a la solución de la cuestión de Oriente, o al menos la facilitaría en alto grado.»

En tanto preferimos el *statu quo*, y no hacemos votos en pró de esas alianzas temibles destinadas a imitar al león de la fábula, porque, a nuestro parecer, Prusia ha restablecido en la política el principio de la fuerza y de que los hombres no pueden sacar beneficio ni dignidad del respeto al derecho público. Y sin embargo, este derecho es el que deben inscribir en su bandera, y es forzoso obtener el desarme, que es a la vez una ruina y un peligro.

Ahora bien, ¿quién amenaza la paz del mundo? Prusia, a quien es preciso contener. Así que hay que aliarse contra la ambición de Prusia, y si a estas horas no se tiene asegurada la paz, si es menester que Francia permanezca arma al brazo, consiste en que se ha sacado la cuestión de su verdadero terreno, en que los triunfos del conde de Bismark han trastornado los ánimos, en que se ha pensado en alianzas con Prusia porque es fuerte, en vez de formarlas contra ella las Potencias a quienes su ambición amenaza. Hora es ya de no dejarse deslumbrar por esos triunfos que de dos años a esta parte tienen a Europa sobre las armas, y de poner una barrera a todas las pretensiones que turban el sosiego de los ánimos y amenazan la prosperidad y los intereses de Europa.»

## ULTIMA HORA.

Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

París 15. «La Patrie» desmiente el rumor del viaje del emperador Napoleón a Alemania y Argel.

El príncipe Napoleón se ha dirigido hacia el Adriático sin detenerse en Atenas.

Han estado desordenados en Chiochia cerca de Venecia, a consecuencia de los cuales ha habido un muerto y dos heridos.

París 14. 3 por 100 exterior español 37 1/2. 3 por 100 frances, 70-25. 4 1/2 idem, 101-50.

Londres 14. Consolidado, 94 1/2 a 5/8. 3 por 100 portugués, 39 1/4.

## NOTICIAS GENERALES.

El viernes 17 se celebrarán en la Real iglesia de San Francisco honras generales por todos los religiosos de la Orden que fallecieron en Madrid en igual día de 1834.

M. Moigno, el célebre sábio católico, dice lo siguiente en el periódico francés el *Monde*, sobre navegación aérea:

«Hemos visto con gusto un ensayo de locomoción aérea en el taller aeronáutico de Mr. Luis Godard. El experimento se hace muy sencillamente.»

Colócase un carrito en una mesa horizontal; su eje lleva en la prolongación de sus extremidades dos grandes cuadros rectangulares, formando remos o natales, estos cuadros están divididos en compartimentos cerrados por tableros móviles al rededor de ejes horizontales, que permanecen cerrados mientras que los cuadros avanzan, y se abren de adelante atrás cuando los cuadros retroceden.

Sentado sobre un taburete en el interior del carro, el aeronauta tiene en la mano un timón o manivela, por medio de la cual imprime a los remos un movimiento alternativo de atrás adelante y viceversa.

La resistencia que opone el aire a la superficie de los remos, impulsados hacia adelante, presta un punto de apoyo suficiente a la acción de los brazos, y avanza el carro; cuando el remo vuelve hacia atrás se detiene, pero no retrocede, y un segundo impulso le hace continuar su marcha, etc.

No diremos que aún presentan dificultad, a nuestro modo de ver, las dimensiones de los cuadros y su fragilidad; damos sencillamente a Mr. Vallon acta del hecho de haber encontrado en el aire un punto de apoyo suficiente para andar hacia adelante, y que ha realizado la locomoción aérea por medio de un aparato distinto al hélice, que exige una velocidad demasiado grande. Mr. Vallon aspira a agregar sus remos al globo, con el que desea recorrer en todos sentidos el Campo de Marte o la esplanada de los Inválidos.»

Ha fallecido en Sevilla el Sr. D. Rafael Góngora, redactor de *El Porenir*.

De una a dos de la madrugada robaron en la plaza de Matute, despachando de cristales de la Granja, hasta la cantidad de 7.000 rs.

Eran las diez de la mañana de ayer y disputaban y se herían, aunque ligeramente, dos picadores en la calle del Príncipe.

Por último, un esquilador cortaba la mano con las tijeras de su oficio a un individuo con quien riñó a las once de ayer mañana.

Después de las hazañas que dejamos enumeradas vienen, que nide molde, las siguientes líneas que copiamos de *La Esperanza*:

«No podemos menos de llamar nuevamente la atención de la autoridad para que escite el celo de sus delegados a fin de contener la creciente osadía de los blasfemos que en calles y plazas hacen público escarnio del santo nombre de Dios con barbara y cínica impudencia. Este escándalo, que llega a sus últimos límites, y contra el cual claman tan fuertemente la prensa religiosa, no solo constituye un crimen penado por nuestras leyes, sino que hace formar tristísima idea de un pueblo civilizado, y de manera alguna debe tolerarse siendo este tan eminentemente católico como el nuestro. ¿Qué pensarán de nosotros los extranjeros que oigan profanar públicamente el nombre del Ser Supremo, no solo por hombres brutales, sino por muchachos imberbes que dan los primeros pasos en el mundo por la senda de la impiedad, casi siempre compañera del crimen?»

Rogamos a Vuestros compañeros de la prensa unan su voz a la nuestra para que se ponga remedio a este gravísimo mal por la autoridad competente, de cuyo reconocido celo lo esperamos, teniendo la seguridad de que no solo se lo agradecerán las personas piadosas, sino todos los hombres honrados.

La «Gaceta» publica la siguiente relación de los alumnos de la academia especial del cuerpo de Estado Mayor del ejército, que habiendo terminado con aprovechamiento sus estudios, se les promueve por Real orden al empleo de tenientes del citado cuerpo:

Alféreces D. Manuel Rodríguez Ayuso.—D. Enrique Aguilera y Aguilera.—D. Eduardo Pérez y Brings.—D. Francisco Ponce de León y Balleras.—D. Enrique Bollo y Aguirre.—D. José Apellaniz y Vidal.—Sr. D. Francisco de Araspide y Marimon.

Teniente D. Julio Palacios y Gonzalo Moron.—Alféreces D. Arturo González y Gelpi.—D. José Munilla y Fernandez.—D. Emilio Góñez y Esteban.—D. José Pérez de Tudela y Munuera.—Don Nicomedes Pastor Diaz.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se anuncia la vacante de una notaría en Gualchos, y una escribanía en el juzgado de las Palmas (Canarias).

La dirección general de contribuciones anuncia por segunda vez la vacante del título de barón de Adzaneta.

De Zamora escriben con fecha 12:

«Cada día se conoce y se experimenta más de cerca la calamidad pública en esta provincia. La recolección de la cebada es tan insignificante y de mala calidad, que puede decirse estamos absolutamente sin cosecha. El trigo nuevo presentado al mercado del 7 está tan arrugado y acanalado, que no tiene apenas barina. Decididamente es inútil para la siembra y vale bien poco para la panificación. Esto no obstante, los precios a que se expendió en el mercado del martes y el del viernes son exorbitantes, teniendo en cuenta su mala calidad y poco peso.»

Dice «La Epoca» que aparte de varios libros que deja el Sr. Madrazo, entre ellos un estudio sobre Zumalacárregui y la guerra dinástica, tenía muy adelantada una historia del periodismo español. Esperaba terminar este libro cuando la muerte le ha sorprendido a los cincuenta años de edad. Algunos de sus discípulos que le ayudaban, deben tener el plan completo de esta obra.

La cosecha del arroz se presenta en muy

buen estado en las provincias del litoral valenciano, y favorecida por un tiempo muy apropiado a su vegetación, promete ser abundante, si los vientos secos de Poniente no perjudican su granazón cuando esta llegue.

El Ateneo científico y literario de Vitoria ofrece un premio al autor de la mejor Memoria sobre el tema siguiente: «La especie humana ha progresado ó degenerado moral, intelectual y físicamente? El plazo para la presentación de Memorias será hasta el 20 de Noviembre de este año».

Ya se ha reconstruido en Granada el tramo de la bóveda del Darro que hace poco tiempo destruyeron las aguas del río.

Dice un periódico:

El Sr. D. Camilo Alabern, que por espacio de ocho años ha venido estudiando los medios de evitar las falsificaciones de documentos públicos, ha resuelto por fin el difícil problema, aplicando a la impresión el fenómeno físico del espejismo. El resultado que ofrecen los trabajos del Sr. Alabern, además de ser completamente nuevo y original, es un adelanto científico que proporcionará a su autor un nombre europeo, puesto que los demás países adoptarán sin duda el sistema del Sr. Alabern, que ofrece un lazo de comprobantes desconocido hasta ahora.

Puede hacerse hasta veinte libros talonarios de cada clase de documentos, y esos libros distribuirse en las ciudades principales del reino y del extranjero; al mismo tiempo cada libro tiene cuatro maneras de comprobación. Como la base de cada plancha está en la naturaleza, su reproducción es imposible, y cada ejemplar tiene su manera distinta de ser.

El descubrimiento puede aplicarse más que todo a los valores al portador, por la seguridad que su fácil confrontación produce; pero sirve y es útilísimo para toda clase de valores públicos y privados. No es una imitación, sino un procedimiento que ha sorprendido a las personas competentes que están al alcance de las novedades científicas de Europa.

Mientras nos ocupamos de este adelanto con más extensión, debemos recomendar al Banco de España y a la dirección de la Deuda el sencillo sistema del Sr. Alabern, cuyas ventajas sobre todos los conocidos son indisputables. Y ya que España ha tenido la fortuna de iniciarlo, no seamos los últimos en aprovechar sus beneficios.

El Sr. Alabern ha pedido privilegio de invención, y apenas obtenido, procederá a la fabricación del papel en grande escala.

Damos la enhorabuena al Sr. D. Camilo Alabern, que en estos tiempos de indiferencia hacia el trabajo va premiados sus afanes con un descubrimiento que le honra, y le producirá sin duda grandes utilidades.

La temporada veraniega de la Granja está este año muy desanimada, al menos por ahora. Las fuentes que corrían los jueves y domingos permanecen secas este año, y solamente las músicas de Alabarderos é ingenieros tocan por las tardes en el glasis de palacio.

El mercado de pájaros se trasladará definitivamente a la plaza de los Carros.

Ha terminado la publicación de la obra titulada *Retórica sagrada*, original del Sr. Muñoz y Garnica.

Las obras del edificio destinado para la exposición aragonesa están tan adelantadas que casi tocan a su término; se están forjando las cornisas y se ha dado principio a la colocación de la cubierta y al revocado de los salones.

Ha sido nombrado tasador de cuadros y toda clase de objetos de bellas artes el reputado profesor D. Vicente Poleró.

Desde el mes de Setiembre del año anterior hasta Junio del presente han fallecido en la Argelia 20 médicos víctimas de su celo al socorrer a los invadidos de la epidemia.

Procedente de Brest ha llegado a Nueva-

York la excelentísima señora viuda de Calderon de la Barca.

Se ha concedido una encomienda de Carlos III al cura de Abia, provincia de Almería.

Los señores marqueses de Portagalete han perdonado a todos sus arrendatarios de la Mancha las rentas que debían pagar y que ascendían a más de cinco mil duros.

Premie Dios este acto de caridad, digno de ser imitado.

Llevamos tres días de truenos, y de truenos gordos, dicen de Zaragoza. En los tres, según nuestros informes, han sufrido considerablemente los sembrados de nuestra provincia. Con la tormenta de anteyar quedaron muy mal parados, según se nos ha dicho, los campos de la zona comprendida entre Sobradar y Juslibol.

La de ayer debió descargar también abundante piedra, si hemos de juzgar por el cariz que ofrecía en algunos de sus puntos.

En Valladolid cayeron tres exhalaciones el domingo, sin que afortunadamente ocasionasen desgracia alguna.

Este año las tormentas son generales y continuas.

En la provincia de Ciudad Real ofrecen muy buen aspecto los campos sembrados de panizo. Esta cosecha recompensará en algo la pérdida de la de trigo.

Dice un periódico que en el local de la Plaza de Toros debe construir el Sr. marqués de Salamanca un mercado de hierro al estilo de los que hay en el extranjero; que los planos de la iglesia del barrio de Salamanca están trazados ya, y que para el verano próximo estarán terminados doce lindos palacios rodeados de jardines en el declive desde el boulevard a la Fuente Castellana.

REGISTRO CIVIL DE BARCELONA.

Empezamos a fijarnos (tiempo era) en los datos sobre el movimiento de población; por fin empezamos a tener algunos, sin los cuales no podríamos medir como conviene el descenso de habitantes que estamos experimentando.

Sabido es que del año 58 al 64, ambos inclusive, se observa que en 33 de las 49 capitales de provincia, hay aumento proporcional de defunciones representado de la manera siguiente:

Por cada 1.000 habitantes: en Alicante, 4; en Almería, 3; en Avila, 3; en Barcelona, 3; en Bilbao, 6; en Cáceres, 4; en Cadiz, 6; en Ciudad-Bad, 2; en Córdoba, 3; en la Coruña, 6; en Cuenca, 3; en Huelva, 10; en Huesca, 19; en Jaén, 4; en Lérida, 3; en Logroño, 10; en Lugo, 4; en Madrid, 8; en Málaga, 7; en Murcia, 12; en Orense, 5; en Oviado, 17; en Palma, 2; en Pamplona, 3; en Pontevedra, 12; en San Sebastián, 1; en Santander, 16; en Sevilla, 3; en Tarragona, 9; en Teruel, 9; en Valencia, 3; en Vitoria, 4; en Zamora, 16.

De las 16 capitales restantes, en Palencia la mortalidad se mantuvo estacionaria, y en las otras 15 disminuyó de un modo poco sensible.

En Barcelona hubo el año 54 una defunción por 85 habitantes, y en 1857 una por 22.9; en 15 años el progreso de la mortalidad viene representado por el número 12.

No hemos tomado la pluma para ocuparnos hoy de este importante asunto, buscando explicación al aumento de mortalidad que estamos sufriendo en 33 provincias, sino para señalar un hecho notable, raro y curioso, que no hemos visto apuntado en parte alguna, y que conviene entregar a las investigaciones de la ciencia.

Sabido es que en Barcelona el número de los nacidos es inferior al de los fallecidos; el término medio de los primeros fluctúa, a lo que hemos observado, de 8 a 16; el de los muertos es superior siempre, y en este siempre se encierra el fenómeno hacia el cual llamamos la atención.

Ha habido en un día 11 nacidos y 18 muertos; al siguiente 31 nacidos, es decir, dos terceras partes más próximamente; lo natural era que en esos pocos días en que se ve un aumento tan considera-

ble de nacidos, excediera al de los muertos; pues nunca sucede de esa manera: el día que hubo 11 nacidos, hubo 18 muertos; esto mismo se viene repitiendo constantemente, sin que los nacidos dominen a los fallecidos, guardando las fluctuaciones una sensible relación en favor de los últimos, cuyo número crece siempre en proporción que crece el de los primeros.

¿Cómo se explica esta triste singularidad? ¿Qué causa misteriosa puede enlazar esas dos cifras de modo que se conserve siempre entre ellas la misma diferencia, si no mayor, como sucede muchas veces cuando aumentando los nacidos considerablemente crecen mas considerablemente aún los muertos? No nos lo explicamos de ninguna manera; pero es esta una coincidencia demasiado sostenida para que no creamos útil entregar la observación al juicio de las personas que puedan y deban aprovecharlo.

(Imparcial.)

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Camilo de Lelis y San Enrique, emperador.

SANTO DE MAÑANA. El Triunfo de la Santa Cruz y Nuestra Señora del Carmen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Carmelitas de Nuestra Señora de las maravillas, donde se celebrará a la Virgen del Carmen con misa solemne y sermón que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde completas y reserva.

También se celebrará a Nuestra Señora en los conventos de Santa Teresa y en las Comendadoras de Santiago por la comunidad de Carmelitas de Santa Ana: en el primero predicará en la misa mayor D. Manuel García Menéndez, y en el segundo D. Carlos Fernandez, y en ambos se cantará por la tarde completas, terminando con la absolución general y la reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora en las iglesias siguientes, y serán oradores, en San Ginés don Patricio Páramo en la misa mayor, y D. José García Bacha en los ejercicios de la tarde; en San Antonio del Prado, doctor Prado, D. Francisco de Asís Aguilera y el Sr. Cardona, y solo por la tarde predicará en San Francisco D. Ambrosio de los Infantes; en Santo Tomás, D. Basilio Sánchez Grande; en el hospital del Carmen D. Manuel Sierra; en San Lorenzo el P. Montalban, y en San Ignacio el Sr. Cardona.

En el Carme Calzado predicará en la misa mayor el Sr. Infantes, y D. Juan Fernandez en los ejercicios de la tarde.

En el hospital de Presbíteros naturales de San Pedro se hará función al Triunfo de la Santa Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, o en la parroquia de San José.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

6,666 arrobas de trigo.  
1,583 idem de harina.  
7,519 idem de carbon.

425 vacas, que componen 46,330 libras de peso.

592 carneros, que hacen 15,708 libras de id.

46 corderos, que hacen 1,147 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada nueva de 4 a 4.275 escudos fanega.

Idem añeja, de 4.500 a 4.700 escudos id.

Trigo vendido..... 1,424 fanegas.

Precio medio..... 8,934 escudos

Madrid 14 de Julio de 1868.—El alcalde corregidor, el marqués viudo del Villar.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 14 de Julio de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,34	14,8	14,7	S. O.	Alg. nb.
9 m.	707,26	17,0	21,2	S. O.	Casi d. n.
12 d.	706,34	21,3	26,6	S. O.	Nubes.
3 t.	705,17	22,6	28,2	O.	Idem.
6 t.	704,79	20,8	26,0	O. S. O.	Idem.
9 n.	705,66	20,3	13,0	N. N. O.	Despej.

Temperatura máxima del día... 23,9 29,9

Temperatura máxima al sol... 29,3 36,8

Temperatura mínima del día... 10,2 12,7

Evaporación en las 24 horas... 6,3 milímetros.

Lluvia en id. id.....

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Leon, Logroño, Lugo, Orense, Salamanca y Soria.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 14 de Julio de 1868.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 33-40, 30 y 35; 33-65 y 34-10 en pequeños; a plazo, 33-30 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-00.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-40 y 32-00.

Deuda del personal, no publicado, 26-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98-80.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 92-95.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1859, de 4,000 reales no publicado, 83-50 p.

Idem id. de 2.000 rs., no publicado, 93-50 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 90-50 p.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 78-75 d.

Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de 2,000 rs., no publicado, 78-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 70-00 d.

Idem del Canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 99-50 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 65-00.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., no publicado, 64-00 d.

Idem id. de 20.000 rs., publicado, 64-00 y 64-10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 143-00.

### CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha 49-45.

París a 8 días vista, 5-17 d.

### MADRID: 1868.

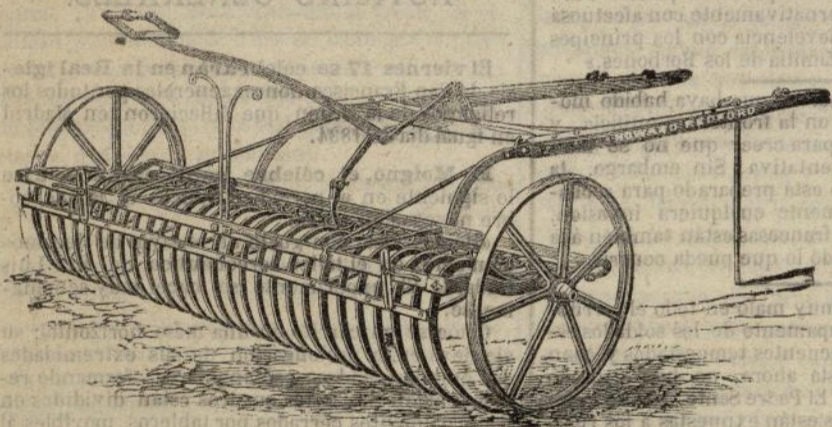
Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.



**LA MAQUINARIA AGRICOLA** DE JOSE DEL RIO Y HESLES, calle de Tragiceros, 32 (frente al Botánico).—MADRID.  
RECOGEDORES DE HENO.—La operación de recoger el heno á mano es lenta costosa. Con esta máquina es sumamente fácil y económica. Su precio 1,000 rs.  
Norias de hierro con canchales de doble vertedera, premiadas en la última Exposición de París, bombas, arados, aventadoras, etc.

(636)  
**LA CORONA DE LA MADRE DE JESUS.** Excelencia del SAN- la Sordina virgen y de su augusta cofradía: por el P. fr. DOMINGO DIEZ, publicada por la Asociación al Rosario perpetuo, guardia de honor a María.  
Consta de un tomo en 4.º de mas de 300 páginas, y se vende á 4 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olanetti, calle de la Paz, 6.  
A provincias se remite franco de porte, 6 rs. cada ejemplar. (639—4 v.)

## ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS.

Se venden las siguientes en la farmacia de M. SOMOLINOS, Infantes, 26.  
Aceite Hogg..... 40 y 24 rs.  
11. de Berthé..... 14  
Bolos de Armenia del doctor Ch. Albert..... 24  
Bizcochos de O vier..... 46 y 23  
Cápsulas Riquin..... 22  
Copieles Nege, ferruginosa..... 24  
11. id. ordinaria..... 20  
Gargas de Gélis y Conté..... 20 y 12  
11. de ergotina de Bonjean..... 45  
Hierro Quevenne en polvos rubeo de denuncion de Dela- barre..... 16  
11. antigotico de Bouché..... 52  
11. digital de L. belange..... 24 y 15  
11. pectoral ó la codeína de Berthé..... 16  
Y cuantas otras especialidades se anuncian.

**SALES MARINAS PARA BAÑOS ARTIFICIALES.** Echada toda la cantidad contenida en el paquete en un baño de agua común, las sales se disuelven al momento y el agua queda como si fuera de mar. P.ocio, 3 rs. paquete para persona mayor.

Desde el año 1852 se están usando estos baños con los mejores resultados, tanto en Madrid como en las provincias distantes del mar, y generalmente son dispuestos por los facultativos de más nota.

Avísandose con veinte y cuatro horas de anticipación se preparan toda clase de baños minerales, tales como Albama, Cestona, Fitero, Isabela, Molar, Puda, Trillo, etc. etc.

Arenal, 2, Farmacia de Moreno Miquel. (637—11 v.)

## CHOCOLATES.

### FABRICA MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON DIEZ MEDALLAS.

VISTA DE LA FABRICA MODELO.

## CHOCOLATES.

Abundantísimo surtido, desde 5 rs. hasta 18 rs. libra de 460 gramos.  
Sabido es que los productos tan acreditados de esta Compañía son muy superiores en sus clases, relativamente á sus precios.  
La clase titulada *Atemperante* conviene mucho para viaje y para los temperamentos delicados. Este exquisito chocolate ofrece la ventaja de poder gastarse crudo, siendo así aún mas agradable al paladar que deshecho.

**Cafés tostados sin evaporación:** Cinco clases, á 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra de 460 gramos.  
**Almacén de tes,** desde 12 hasta 72 rs. la misma libra.  
**Tapioca, sagú, arrow-root:** clases selectas, á 8, 6 y 14 rs. libra de 460 gramos.

DEPÓSITO GENERAL EN MADRID: CALLE MAYOR, 18 Y 20.—SUCURSAL, MONTERA, 8.

## VERDADERA EFICACIA

### DE LAS

## PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES

DEL DOCTOR DON MARIANO GARCIA.

Reconocida la gran eficacia de nuestras pildoras, por el público en general, y muy particularmente por ilustradas notabilidades médicas, nacionales y extranjeras, cumplimos ponerlas al alcance de todas las fortunas, en los principales centros de Europa, según lo acabamos de realizar; y se las recomendamos muy especialmente á las madres de familia, para que con su uso puedan evitar graves dolencias y combatir con éxito enfermedades penosas, como las del estómago, la bilis, los desarreglos menstruales, los vómitos, acedías, melas digestivas, ínfirios, tumores, lumbros, diarreas, cecap, gratos, picezon, mauches de la piel, etc. En una palabra, favorecen la vida, porque depuran y renuevan la sangre, vigorizando los órganos que la sostienen.

Depósitos: Madrid, Hortaleza, núm. 9, botica.—Provincia, en las primeras farmacias.

N.º 587.—11 v.

## HOGG ACETONE

DE HIGADO DE FRESCO DE CALABO DE

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, crónicas reumáticas, enfamecimiento de los niños, empujes, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconectar de las falsificaciones. — Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la capsa de cada frasco triangular. Venga al por mayor ó al por menor, en la farmacia Hogg y Cia. Depósitos en España: farmacia Jose Simon, facular. Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

**LA NUEVA CRITICA**  
ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO  
CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1864. Este folleto de 162 páginas, cursa á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de «El Pensamiento Español», Pelayo, 38 y 40.

## VINO JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Unicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

### LA PEPINA Y LA DIASASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.  
Curan en poco tiempo los dolores de estómago.  
Atajan los vómitos y la diarrea.  
Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

Paris, 2, avenue Victoria. Madrid, p.º mayor, 31, calle del Sordo; por menor: Borell hermanos, Escorial, M.º de Niqui 1, y Sanchez Ocaña.—En provincia, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vno, 22,º; Jarabe, 16,º.

## CURSOS SEGUIDOS EN LA UNIVERSIDAD DE LA VIDA.

POR EL LLER CLARIN BROCAO.

Esta obra se vende formando un bonito opúsculo al precio de 4 reales en las principales librerías. (4 v.)